

Vigilia de

PENTECOSTÉS

#MisericordiaEs

2016

#EncenderseDe

ALEGRÍA

CARIDAD

PERDÓN



<http://vicariajovenesbsas.org>



/vicariajovenesbsa



@VicariadeJuvent
#MisericordiaEs

#Introducción

Se acerca una nueva Vigilia de Pentecostés, pero no es una Vigilia más sino que **¡es la Vigilia de Pentecostés del Año de la Misericordia!** Por eso, este año invocamos al Espíritu todos juntos, como en aquél primer Cenáculo, para que nos infunda este hermoso don que venimos invocando, junto a nuestro Papa Francisco, con toda la Iglesia.

Para nosotros #MisericordiaEs también #EncenderseDe PERDÓN, de CARIDAD y de ALEGRÍA.

Por eso, este año te proponemos tres momentos para trabajar en comunidad...



Uno **PERSONAL**, en el cual le pedimos al Espíritu Santo que derrame su PERDÓN en nosotros, para reconciliarnos con Dios, con nosotros mismos y con los que nos rodean.



Otro momento **MISIONERO**, que en este año tiene que estar lleno de CARIDAD, por eso sería lindo poder trabajar las obras de misericordia y si es posible poner en práctica alguna visitando algún hospital, algún geriátrico, haciendo una colecta de ropa y alimentos, armando una noche de la caridad o lo que se te ocurra!



Y finalmente un momento **TESTIMONIAL** y de **COMPROMISO**, en el cual te proponemos contagiar e irradiar la ALEGRÍA en nuestro país en el año de su Bicentenario.

Que el Espíritu Santo nos regale un Pentecostés lleno de misericordia y nos regale vivir cada vez más fuerte la comunión como jóvenes que con entusiasmo seguimos a Jesús.

#Encenderse De PERDÓN



Oración de invocación al Espíritu

Consérvame Espíritu Santo
esta amistad contigo,
anhelada y buscada a toda costa
por mi inquieto corazón,
que no puede descansar
sino tan solo en Ti.
Concede esta misma gracia
a todos los que componemos el cuerpo de Cristo
bajo el manto de María,
Madre de la Iglesia.
Amén.



Canción

Algunas sugerencias: Ven Espíritu Santo Creador (Fones) -
Maranathá - Fruto nuevo de tu cielo - Fuego Santo ven - Espíritu
Santo enséñame a orar - Unción - Danos tu paz - entre otras



Escuchemos: Juan 20, 19-23

“Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor.

Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envió a ustedes». Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: «Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan»”.



Pentecostés (de Mamerto Menapace)

La Iglesia nació en el corazón de la historia del Pueblo de Dios. Y el Señor Jesús aprovechó los momentos más importantes de sus celebraciones, para entregarnos el vino nuevo del Reino.

Cincuenta días después de la Pascua, se celebraba otra gran fiesta a la que se la daba el nombre griego de Pentecostés, que justamente significa cincuentena.

La celebración tenía raíces viejas. Era la fiesta agraria con la que los antiguos agradecían al dios de la fertilidad y de la tierra la cosecha levantada. A este festejo pagano de alegría, de embriaguez y reconocimiento, el Pueblo de Dios lo había transformado en la ocasión para recordar el gran regalo del Sinaí.

Allí en el corazón del desierto, una masa recién salida de la esclavitud había recibido la levadura nueva de la Ley de Dios, y se había convertido en el Pueblo del Señor. Lo disperso había sido convocado a la unidad, y el Espíritu de la Palabra de Dios era lo que realizaba esa novedad.

Para este acontecimiento, cada año, muchísimas personas acudían a

Jerusalén, peregrinando desde todos los rincones del mundo conocido.

Sería muy difícil poder asegurar lo que en aquel año había motivado a cada uno para largarse a hacer la peregrinación. Habían venido un poco de todas partes. Algunos eran del este de la tierra de donde llegara la invasión que destruyó a los opresores babilonios: eran medos, persas, elamitas. Otros del norte: Capadocia, Ponto, Asia. Muchos llegaron del sur: Egipto, Libia, Cirene. Hasta se contaban entre ellos los del lejano oeste, la temida y respetada Roma.

Muchos eran judíos que llegaban a Jerusalén con toda la carga de la nostalgia por la tierra como quien retorna a la patria de los antepasados. Otros, en cambio, eran gentiles que visitaban con curiosidad una tierra extraña en la que se había desarrollado lo mejor de la historia de salvación, en la que querían participar como recién llegados.

¿Qué empujó a cada uno para emprender aquella peregrinación? Podría ser interesante como curiosidad, pero de hecho carece de importancia para lo que sucedió. Probablemente buscaban satisfacer alguna necesidad, quizás cumplir una promesa, o tal vez recibir una gracia muy esperada.

Puede ser que algún amigo les propuso la aventura. Y se largaron. Ponerse en camino, con alguien a su lado, es un anhelo que duerme en el corazón de todo insatisfecho. Tal vez, ni ellos mismos hubieran podido explicar demasiado bien qué era lo que los empujaba, o qué esperaban encontrar en la ciudad Santa, meta de tantos que, como ellos, se convertían en peregrinos.

Quisiera creer que en su mayoría eran peregrinos. No turistas. Los de este segundo grupo no buscan más que una experiencia excitante y pasajera, que no los comprometa a nada. Para ellos, lo que vale es el sabor del encuentro, disfrutar el momento: ¿por qué dejarlo pasar? Pero luego se retoma la propia vida sin metas, y se continúa vegetando, hasta que la muerte los separe.

El peregrino, en cambio, es alguien que busca. Se pone en camino detrás de una esperanza. Cree que hay para él un lugar en el mundo. Y lo busca, aún sin saber bien qué es lo que lo empuja. O lo atrae. Es un hombre que ama la vida, y quiere vivirla con un para qué. Al ponerse en camino, se expone a que el Dios de la vida le cambie el para qué de su existencia. Es un riesgo que a la vez

que lo desea, quizás también lo teme. Por eso busca unirse a otros, para corajear.

En esa misma ciudad había otro grupo que se mantenía reunido tal vez por una motivación diferente, pero a quienes les estaba por pasar algo que les cambiaría sus vidas. Eran los apóstoles. **Con María**, se encontraban todos en un mismo lugar, terminando una vigilia de oración que tenía mucho de espera y bastante de nostalgia.

Y entonces todo explotó.

Peregrino desde el Padre, enviado por el Hijo, descendió el Espíritu. Tembló la creación estremecida. El aire quieto se hizo viento, sacudiendo como un huracán los cuatro costados de la casa donde estaban reunidos. En el corazón de una mañana fría, estalló el fuego, que fue a tomar posesión de cada uno de los apóstoles, emborrachándolos de vida.

Era muy clarito que nadie entendía nada. Cada uno de los que habían acudido a la gran plaza, sacaba sus propias conclusiones de lo que estaba viendo y oyendo. Esa masa de diferentes, reunidos desde el desparramo, se sintió interpelada en su propia identidad por un mismo mensaje que los convertía abruptamente en un pueblo destinatario del anuncio de la salvación.

Algo nuevo había irrumpido en la vida de todos. Un grupo de galileos se hacía entender por cada uno de los que tenían lenguas diferentes. **Era el lenguaje del corazón encendido.**

Había que dar una explicación. Se hacía necesaria la palabra que permitiera comprender lo que estaba sucediendo. El asombro podía prestarse a equívoco, y urgía convertirlo en Buena Noticia. Se recordó que entre las antiguas profecías había una que explicaba o que estaba aconteciendo. Porque no podía ser otra cosa que el cumplimiento de lo que ya se había prometido. Se recordó lo que un viejo profeta había anunciado para el futuro, en tiempos en que el pueblo sufría la sensación de haber sido infiel, y por ello abandonado de su Dios.

Así dice el Señor Dios:

Yo enviaré mi Espíritu sobre todos.

Chicos y muchachas proclamarán mi noticia.

Los jóvenes verán y los viejos soñarán.

Sí: sobre todos mis servidores, hombres y mujeres,

derramaré en ese día mi Espíritu,

y ellos proclamarán mi mensaje...

y todos los que invoquen

el nombre del Señor

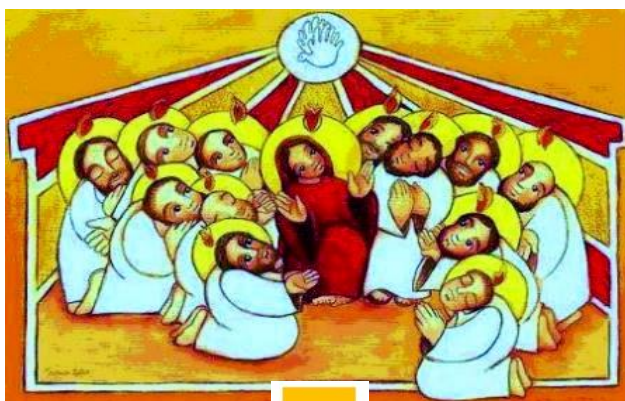
quedarán salvados.

Partiendo de la constatación de los que acababa de suceder, Pedro y los apóstoles comenzaron a anunciar que la promesa de la Buena Noticia se había cumplido en Cristo Jesús. El Nazareno que hacía poco fuera crucificado, había sido glorificado por el Padre, quien lo resucitó de entre los muertos por la fuerza del Espíritu Santo. Ese mismo Espíritu que ahora ellos veían manifestarse en lo que los asombraba.

Un nuevo coraje animó a los discípulos y les hizo superar sus miedos y cobardías. Habían descubierto el para qué de sus vidas, y a partir de ese momento se la jugarían limpiamente ante quien fuera.

Cerca de tres mil peregrinos fueron salpicados por el fuego del Espíritu, y con ellos nació la Iglesia misionera: orante, fraterna y comprometida.

María, la madre de Jesús, estaba con ellos.





Reconciliación

Te dejamos una ayuda para poder mirar en tu interior, perdonarte, hacerle espacio en tu corazón a ese Espíritu de Dios que viene a inundarte de Amor y de Paz. Acercate a un sacerdote, a charlar, a abrirle tu corazón para que por su intercesión, tengas la gracia del Perdón y la Misericordia de Dios

Te puede ayudar poner la mirada en los ambientes en los que te movés todos los días: tu familia, tus amigos, tu trabajo, donde estudias, en la calle... pensá en las actitudes y gestos que te surgen con las personas que te cruzás en esos lugares. Fijate cómo está tu relación con Dios, y qué actitudes tenés con vos mismo. Tené presente que Dios quiere que vivamos en una comunión plena: con Él, con los demás, y con nosotros mismos.



Paz

Una experiencia. Luego de la reconciliación de esa confesión del corazón, humilde, sencilla, de reconocerte hijo del Padre y de confianza en su Misericordia, el sacerdote te dice esto:

“Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Tratá de pensar en las palabras que el sacerdote dice en la absolución, frase por frase, palabra por palabra. Reflexioná en el contenido tan profundo y tan lleno de Gracia de Dios.

Identificá esa paz que inunda el alma, que es el Espíritu Santo, que es Gracia, que es Misericordia, que renueva y enciende los corazones de los fieles...

#EncenderseDe CARIDAD

Haciéndonos eco al año de la Misericordia que estamos viviendo, tenemos en este Pentecostés la posibilidad de que el Espíritu Santo nos dé la Gracia para que seamos Misericordiosos como el Padre con los demás, y tal vez podamos como comunidad o personalmente, realizar una obra de misericordia, de las que venimos reflexionando todo este tiempo. Pueden plantearse realizar esta misión en la misma noche de la Vigilia o sino, proponer esa actividad para realizarla durante el año.

Les dejamos algunas ideas que pueden concretar en sus Vigilias, para que les ayuden a encenderse de CARIDAD, siendo misioneros del Amor de Dios, que nos viene con la venida del Espíritu. Tengan en cuenta alguna necesidad específica de su barrio o de su comunidad, o bien, elijan una obra de misericordia que los ayude a crecer como hermanos en Cristo y en Amor a los demás...

Este video puede servirte para iluminar el momento. Es sobre la Madre Teresa de Calcuta que nos habla sobre la pobreza material y la pobreza del corazón. Misericordeando, como diría Francisco, es que nosotros también nos sentimos necesitados de la Misericordia de Jesús que nos llena nuestro corazón vacío por el pecado, el consumismo, el materialismo y la apariencia, cuando lo ayudamos en el más pequeño de nuestros hermanos.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=8DXT7sTGv18>



Visitar y cuidar a los enfermos:

Pueden visitar algún hospital cercano, dividirse en grupos, establecer diferentes salas o habitaciones (hablando previamente con alguien que les autorice la visita); acercarse a esas personas para ofrecerles cercanía y compasión. Hagan que esa visita busque comunicarse, ayudar, cuidar, dar ternura, consuelo, confianza. Son partecitas del cuerpo doliente de Jesús.



Dar de comer al hambriento:

A esa persona del barrio, a los grupos más vulnerables, a aquellos que menos tienen, ayudarlos a saciar el hambre, pero también, a saciar el hambre del corazón, que con una mirada a los ojos, un abrazo, una caricia, un saludo, un “¿cómo estás?” también alimenta al alma. Busquen compartir el pan y compartir la vida, eso es Amor

✓ Si hay algún grupo parroquial que organiza la “noche de la caridad” regularmente, pueden sumarse los jóvenes un día a realizar el gesto del mes. Otra opción es hacer este servicio en conjunto con alguna parroquia vecina.

✓ Frente a la situación de emergencia que viven aquellos que sufrieron las inundaciones en el Litoral, les proponemos acercarse a colaborar con alguna fundación u organización que ya tenga en funcionamiento la logística que requiere esta red de ayuda.

#EncenderseDe ALEGRÍA

En continuidad con lo que venimos trabajando en las Vigilias de Pentecostés de años anteriores te proponemos que sigas trabajando con tu comunidad el tema de la ALEGRÍA, uno de los frutos del Espíritu Santo.

La Alegría es uno de los mayores testimonios que hoy pueden dar los jóvenes y se contagia fácilmente...



Podés pasar el siguiente video de Coca-Cola: la felicidad empieza con una sonrisa <https://youtu.be/1veWbLpGa78>

En esta celebración de Pentecostés les proponemos un momento para que podamos rezar por nuestra Patria. Este año, en el que celebramos el bicentenario de nuestra Independencia creemos que existen varios motivos para pedirle al Espíritu Santo que nos ilumine, que nos encienda el corazón con su presencia.

Si miramos nuestra historia, podemos reconocer en ella que hay muchas cuestiones que nos dividen: cuestiones ideológicas, deportivas, culturales, religiosas, socio-económicas, etc. Pero también es cierto que a lo largo de estos 200 años hubo muchos momentos en los que pudimos vencer esas diferencias y unirnos. Hubo muchas ocasiones en las que pudimos dejar de ver al otro como un contrario, y verlo como un hermano. Un ejemplo es la solidaridad que mostramos frente a distintas catástrofes o tragedias (por ejemplo las inundaciones), que nos hizo tender los puentes necesarios para poder encontrarnos.

#MisericordiaEs Pentecostés

Seguramente nos falta crecer en fraternidad, por eso hoy queremos rezar por nuestro país. Rezar para que el Espíritu Santo nos ayude a reconciliarnos para poder sanar heridas y vivir en paz, para que llene nuestros corazones de la alegría de sabernos amados por Él, para que nos ayude a vivir unidos respetando y valorando la diversidad.

Nuestra Patria necesita del testimonio alegre de la juventud. Argentina nos necesita y necesita nuestra alegría. Por eso en esta noche queremos que el Espíritu de Dios descienda sobre nosotros para que encienda en nuestros corazones la llama de Su Amor, de la Alegría, del compromiso y del testimonio. Invoquemos juntos al Espíritu para que nosotros podamos contagiar esa luz a nuestros hermanos, y soñar que esa luz ilumine a todo nuestro país.

Es por eso que te proponemos trabajar el tema de la alegría. Ella se puede encontrar en todo momento en nuestra vida cotidiana. Cada uno transmite la alegría de diversos modos. Los jóvenes tenemos que comprometernos con nuestro país y su momento histórico.



Te proponemos que, a partir del siguiente video (<https://youtu.be/OP4G78yrwYo>) o del recurso que elijas, puedas tratar la temática sobre todo aplicada a nuestro país en este año de su Bicentenario.



Por último te proponemos que en papel madera hagas un contorno de la Argentina muy grande y pongas témperas con pinceles y esponjas, crayones, lápices de colores a disposición para que cada joven coloree el dibujo como quiera, ya sea poniendo su nombre, poniendo una palabra, pintando, rellenando, poniendo una mano o como sea.

A continuación te damos un ejemplo de la dinámica que se hizo en otra ocasión y con el contorno de una ciudad:

#MisericordiaEs Pentecostés



<http://vicariajovenesbsas.org>



[/vicariajovenesbsa](https://www.facebook.com/vicariajovenesbsa)



@VicariadeJuvent
#MisericordiaEs